

Mensaje doce

**Cristo viene con recompensa y castigo,  
una lámpara que alumbra en lugar oscuro  
y Cristo se aparece privadamente a Sus vencedores  
como estrella de la mañana**

Lectura bíblica: Ap. 22:12, 16; 2 P. 1:19

**I. “He aquí Yo vengo pronto, y Mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra”—Ap. 22:12:**

- A. El Señor repite Su advertencia: “Vengo pronto” (3:11; 22:7), a fin de que consideremos Su galardón, el cual será entregado cuando Él regrese.
- B. Cuando el Señor venga, este galardón, o recompensa, será entregado a cada uno de los creyentes en el tribunal de Cristo después que sean arrebatados—2 Co. 5:10; 1 Co. 4:5; Ro. 14:10; Mt. 16:27.
- C. La palabra griega traducida “galardón” en Apocalipsis 22:12 significa “pago”.
- D. Cuando el Señor Jesús venga nuevamente para tomar posesión del reino, Él recompensará o castigará a todos los que le pertenecen:
  - 1. Algunos recibirán Su castigo, porque el hecho de que el Señor diga “Mi galardón conmigo” implica que no sólo habrá una recompensa, sino también un castigo.
  - 2. Del mismo modo, en Apocalipsis 22:7 el Señor declaró: “¡He aquí, vengo pronto! Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este rollo”.
  - 3. Aquel que guarda las palabras de la profecía de Apocalipsis es bienaventurado porque recibirá una recompensa.
  - 4. La recompensa que recibamos en aquel día está estrechamente relacionada con nuestra actitud hoy en día:
    - a. En 1 Corintios 3:8 se nos dice que seremos recompensados conforme a nuestra labor.
    - b. En Mateo 16:27 el Señor Jesús dijo que a Su regreso Él nos recompensará conforme a lo que hemos hecho.
- E. La salvación eterna no tiene nada que ver con nuestras obras, pero la recompensa del reino corresponderá completamente con las obras que hayamos hecho por la vida del Señor después de haber sido salvos.
- F. Toda persona salva comparecerá ante el tribunal de Cristo para que cada una reciba por las cosas hechas por medio del cuerpo, según lo que haya practicado, sea bueno o sea malo; aquellos que practicaron el bien recibirán una recompensa, y aquellos que practicaron el mal recibirán castigo—2 Co. 5:10.

Mensaje doce (continuación)

- G. Compareceremos ante el tribunal y daremos al Señor cuenta respecto a todo nuestro vivir, andar y conducta pasados; es debido a esto que incluso el apóstol Pablo dijo que él no se atrevía a examinarse a sí mismo, pero Aquel que lo examinaba era el Señor— 1 Co. 4:3-4.
  - H. La manera en que servimos y laboramos para el Señor después de ser salvos es un asunto que reviste gran importancia.
  - I. Pablo dice: “Si permanece la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa”—3:14.
  - J. Cuando el Señor regrese, habrá un juicio; en ese juicio Él determinará si recibiremos una recompensa o castigo.
  - K. La recompensa será decidida por el tribunal de Cristo: “Es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba por las cosas hechas por medio del cuerpo, según lo que haya practicado, sea bueno o sea malo”— 2 Co. 5:10.
- II. “Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una lámpara que alumbraba en lugar oscuro, hasta que el día amanezca y la estrella de la mañana nazca en vuestros corazones”—2 P. 1:19:**
- A. Pedro compara la palabra de la profecía en las Escrituras a una lámpara que alumbraba en lugar oscuro:
    - 1. Esto indica que esta era es un lugar oscuro en la noche oscura (Ro. 13:12), y todos los habitantes de este mundo se conducen y actúan en tinieblas.
    - 2. La palabra profética de las Escrituras, como lámpara que alumbraba a los creyentes, transmite la luz espiritual que alumbraba en sus tinieblas (no mero conocimiento en letras para su aprehensión mental), guiándolos a que entren en un día brillante, incluso a que pasen por la noche oscura hasta que amanezca el día de la manifestación del Señor.
    - 3. Antes que el Señor aparezca como luz del día, necesitamos que esta palabra como luz alumbrara nuestros pasos.
  - B. *El día amanezca* (2 P. 1:19) es una metáfora para mostrar un tiempo venidero lleno de luz, como el amanecer de un día brillante, con la estrella de la mañana que nace, antes del alba, en los corazones de los creyentes, quienes son iluminados y alumbrados al estar atentos a la resplandeciente palabra profética hallada en las Escrituras:

## CRISTO VIENE CON RECOMPENSA Y CASTIGO

### Mensaje doce (continuación)

1. En tiempos de apostasía los creyentes hacen bien en estar atentos a este asunto para que la palabra profética, como una lámpara, alumbré a través de las tinieblas de la apostasía hasta que aquel día amanezca sobre ellos.
2. Esto causará y los alentará a que busquen diligentemente la presencia del Señor y velen de tal modo que no pierdan al Señor en la parte secreta de Su venida (parusía), cuando Él venga como ladrón.
3. Esta metáfora debe aludir a la era venidera, la era del reino, un día que amanecerá cuando ocurra la manifestación (la venida) del Señor (v. 16) como Sol de justicia (Mal. 4:2), cuya luz resplandecerá para penetrar las penumbras de la noche oscura de esta era.
4. Antes de esto, en la hora más oscura de la noche, el Señor aparecerá como estrella de la mañana (Ap. 2:28; 22:16) a aquellos que velan y esperan por Su querida manifestación (2 Ti. 4:8).
5. Ellos han sido iluminados por el alumbrar de la palabra profética, que es capaz de guiarlos al día que amanece.
6. Si estamos atentos a la palabra hallada en la Biblia, la cual alumbrá como una lámpara en lugar oscuro, Él se levantará en nuestros corazones para alumbrar en las tinieblas de la apostasía en la que nos encontramos hoy, antes de Su manifestación concreta como estrella de la mañana.

### III. “Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana”—Ap. 22:16b:

- A. Cristo, quien es representado por los luminares celestiales, las luces, es la estrella resplandeciente de la mañana—v. 16b.
- B. Cristo, a Su regreso, será el sol naciente para Su pueblo de una manera general (Mal. 4:2), pero, de una manera específica, será la estrella de la mañana para los amantes que velan.
- C. Esta estrella será una recompensa para los vencedores: “Le daré la estrella de la mañana”—Ap. 2:28.
- D. Cristo como raíz y linaje de David está relacionado con Israel y el reino, mientras que el hecho de que Él sea la estrella resplandeciente de la mañana está relacionado con la iglesia y el arrebatamiento.
- E. La estrella de la mañana aparece antes de la hora más oscura, antes del amanecer.

Mensaje doce (continuación)

- F. La gran tribulación será el momento más oscuro, después del cual amanecerá el día del reino; esto indica que Cristo aparecerá como estrella resplandeciente de la mañana en la hora más oscura, antes del cierre de esta era.
- G. En el reino el Señor aparecerá públicamente a Su pueblo como el sol, pero antes de la gran tribulación aparecerá privadamente a Sus vencedores como la estrella de la mañana para arrebatarnos.
- H. La estrella resplandeciente de la mañana aparecerá únicamente a quienes velan.
- I. Los creyentes que duermen no verán la estrella de la mañana; ellos verán a Cristo únicamente como el sol de manera general.
- J. Los que velan tendrán prioridad en gustar del frescor de Su presencia a Su regreso después de Su larga ausencia.
- K. Toda la Biblia concluye con el deseo de que el Señor venga, lo cual es expresado a manera de oración.
- L. La oración de Juan en Apocalipsis 22:20 es la última oración en la Biblia.
- M. “El que da testimonio de estas cosas dice: Sí, vengo pronto. Amén. ¡Ven, Señor Jesús!”—v. 20.